

**ARTISTAS DE LA PLÁSTICA  
CUBANOS**

## Notas

### Víctor Manuel García

Víctor Manuel es, quizás, la figura más importante de la pintura cubana. Su obra rompe con todos los academismos de su momento y encuentra valiosos seguidores entre los jóvenes. Reproducimos el más conocido de sus cuadros: *Gitana Tropical*, donde la nostalgia, que después se hace característica de los rostros de Víctor, asoma por primera vez. Se habla de una influencia de Leonardo y Gauguin en la obra de Víctor. Si existe, está lo suficientemente decantada como para dejar transparentar un profundo y vital sentido de lo cubano. Por su genuino alcance nacional, y por su actitud digna ante los manejos de la anterior Dirección de Cultura, es que abrimos nuestra sección de Plástica con el rostro nostálgico y maravilloso de la *Gitana Tropical* de Víctor Manuel.

[Atribuido] *Mañana Libre*. 20(24):2, feb. 5, 1959.

### Wifredo Lam

Wifredo Lam nació en 1902 en Sagua la Grande, fijó su residencia en Europa en 1923, estudiando y participando en movimientos culturales importantes hasta el año 1941, fecha en que regresa a La Habana. Aquí se entrega, hasta el año 1945, en trabajo y voluntad de hombre y



pintor, a las experiencias más diversas que brindan nuestra historia y geografía a una mente libre y siempre vigilante para descubrimos y realizar *La Jungla*, *El presente eterno*, *El rumor de la tierra*, *Luz de Arcala*, etc., que llevan en sí las fuerzas luminosas y de transformación y creación. Después de 1945, viaja y expone sus obras en Haití, Londres, París, Checoslovaquia, Bélgica, Suecia, Perú y los Estados Unidos. Sus cuadros se encuentran en importantes y múltiples colecciones particulares, y en los museos de Nueva York, Baltimore, Londres, Lieja, Grenoble, Santiago de Chile, etc. Las más importantes de sus exposiciones personales se han localizado en León, España (1932), "Galería Pierre", París (1939-1945), "París Galleries", Nueva York (1939), "Pierre Matisse", Nueva York (1942 hasta 1950) y otras. Ha ilustrado numerosas obras, entre las que pueden mencionarse: *Fata Morgana* de André Breton, *Cahiers de Retour au payus natal*, de A. Césaire, *La muralla de Ramillas*, de René Char, *Médium*, París (1955). Obtuvo el Primer Premio del Salón Nacional de Pintura y Escultura por su cuadro *Contrapunto*. Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Lissone, Italia (1953). Fue proclamado por sus méritos como Hijo Distinguido de su ciudad natal, Sagua la Grande (1954).

[Atribuido] *Mañana Libre*. 20(25):2, feb 6, 1959.

### Julio Matilla

Julio Matilla nació en Camagüey. Estudió en la Academia de San Alejandro, pero a pesar de su hábil manejo de las formas y los temas académicos, abandona pronto los motivos tradicionales de la pintura cubana para dedicarse a la investigación personal de la sustancia plástica. Viaja por Europa y estudia en los museos de Suiza

y Munich las últimas modalidades de la pintura por entonces en germen: el arte cinemático. No obstante, lo que más le impresiona del arte europeo es el vitral medieval que aprecia en distintas catedrales y esto motiva toda la etapa posterior de su obra, en la que se manifiestan claramente muchas de las características del vitral, tales como la transparencia, la división de sentido místico. No es hasta después de nuevos viajes por toda América que Mantilla cambia sus rumbos plásticos y se dedica al experimento de la pintura cinemática, la cual consiste en lograr en la superficie del cuadro la impresión del movimiento mediante el empleo de distintos materiales. El pintor expone en distintas ciudades de América su nueva modalidad, pero aún en ésta su poderosa impresión del vitral persiste, ya que escoge la modalidad del arte cinemático, que consiste en usar una superficie plástica delante de otra previamente pintada sobre madera. De modo que aún persisten las transparencias, los broqueles negros y la luz, que proviene del trasfondo... Todo esto da a la obra de Matilla, aun dentro de sus diversas manifestaciones, un sentido único de unidad que la hace una de las más personales y poderosas de la joven pintura cubana. Matilla pertenece al grupo más genuino y reciente de pintores abstractos de Cuba. Su exposición más exitosa el pasado año fue en el *Outdoors Exhibition*, en el Greenwich Village, en unión de un grupo internacional de pintores en el cual participaban también Ceil Wallcott, pintora inglesa y Jorge Noceda Sánchez, el conocido surrealista. La obra de Matilla se dirige ahora hacia una zona de paz, donde predominan los colores tenues, donde los esquemas, más que de vitrales, parecen de increíbles nacimientos de luz, donde sólo la gracia más genuina es dueña absoluta del lienzo.

*Mañana Libre*. 20(26)2, feb. 7, 1959.



## Jose María Mijares

Hay un ambiente marino en la pintura de Mijares que le da al cuadro un sabor insular, cubano. Sus colores favoritos son los azules que enmarca en líneas negras, ya dividiendo las figuras, o distribuyendo en secciones geométricas la superficie total del lienzo. Luego estas alusiones a las figuras desaparecen y la pintura de Mijares se hace abstracta, manteniendo sin embargo el sentido de geometría. Este cuadro, cuyos colores nos gustaría reproducir, pertenece a la época figurativa, y es uno de los citados pasajes marinos. Fue pintado en 1949.

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(8):2, feb. 10, 1959.

## Jorge Arche

Hay un quietismo en la obra de Arche que comunica una extraña personalidad a las figuras. Este retrato en óleo de 1953, parece mirarnos con el mismo asombro que se nota en todos los retratos del pintor. La línea es segura. Hay un manejo muy discreto de los colores. La atmósfera del cuadro es muy clara, tiene un sentido de transparencia. El verde, quizás menos ardiente que el típico de la flora cubana, contribuye al quietismo que antes apuntamos.<sup>1</sup>

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(29):2, feb. 11, 1959.

<sup>1</sup> Se trata de la obra titulada *Retrato de Magaly*.

## Arístides Fernández

Arístides Fernández, pintor cubano nacido en 1904, demuestra una madurez plástica visible en una súbita visión, en un poder de síntesis. Lucha contra Machado en 1933 y aboga por el abandono de la pintura de caballete para defender "la pintura visible por las multitudes encerradas o paseantes por un espacio mucho", como apunta Lezama. Murió en 1934, dejando trunca una obra de amplias posibilidades. He aquí dos juicios críticos sobre su obra: "Arístides Fernández es el pintor cubano que en nuestro país hace existente una medida plástica que por su intención, efectivamente pictórica, e intensidad emocional, es comparable a lo que para Francia representa Cézanne".

René Portocarrero

Al fin La Habana gustará de este magnífico pintor, que tanto hemos admirado los pocos que conocemos su obra. Auténticamente pintor, Arístides logra un revelador dramatismo por la fuerza del color y el dibujo, no hay en él leyendas y símbolos que nos arrastren al margen de la pintura. Digna pintura y pureza plástica: esto es lo que le agradecemos cuando estamos frente a su obra.

Mariano.

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(30):2, feb. 12, 1959.

## Mariano Rodríguez

La primera etapa de Mariano, a su regreso de México, se caracteriza por una marcada influencia de la pintura de ese país, es decir, las figuras achatadas, los colores opacos y una atmósfera terrosa. Pero Mariano pronto abandona



esta influencia y demuestra un genuino interés por lograr una pintura netamente cubana, ajena a las ideas que ha recibido de su maestro Rodríguez Lozano.

Pronto consigue una expresión personal en la pintura cubana, en la que los verdes, los rojos y los azules toman el papel principal. En 1941 se dedica al estudio plástico de los gallos y produce una verdadera colección de la cual forma parte el que hoy ilustramos.

Luego Mariano abandona poco a poco las referencias a lo exterior y va suprimiendo las referencias a la realidad, es decir, va eliminando las anécdotas para entrar en una interesante etapa de pintura abstracta donde los mismos colores, algo más ardientes, se derrumban por la superficie del lienzo, consiguiendo un impacto muy dramático. La exposición en el Lyceum fue un exponente de sus logros en el terreno abstracto, en el que aún se mantiene.

Este gallo, cuyo compañero está en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, es uno de sus cuadros más famosos.

Actualmente Mariano prefiere su pintura más reciente, como es natural; pero sus gallos cada día obtienen más crédito en el extranjero: como valor pictórico y como expresión directa y viva de lo cubano.

S.S.

*Diario Libre.* 1(32):2. feb. 14. 1959.

### Wifredo Lam

Wifredo Lam (1902) es la figura clave de la pintura cubana. No obstante, es más conocido en París, por ejemplo, que en La Habana. Su crédito en el extranjero está bien cimentado. Si hubiera que vincularlo a algún tipo

de tendencia estética, o sea a alguna escuela, diríamos que es surrealista, al menos en su primera etapa. Su pintura crea un universo propio, ajeno a la realidad y al universo común de los surrealistas, el cual está relacionado con el ancestro de su raza, es decir de su mestizaje y con las vivencias y observaciones de su estancia en París, donde recibe la orientación de Picasso.

Luego Lam supera este momento, y encamina su obra hacia una simplicidad formal donde aquel mundo lleno de seres creados por la imaginación del pintor desaparece, dando paso a simples formas geométricas, negras en su mayoría, en las que, sin embargo, la estructura general de sus cuadros anteriores permanece en forma de equilibrio. De magia. Es difícil ser sintético hablando de Lam. Si no estamos alertas, la más simple nota se convierte en un ensayo. Porque cada trazo, cada oscuro, cada aparición en la superficie que él torna mágica del lienzo, se vuelve un mundo de sugerencias. Será preferible dejar que el lector reciba libremente el impacto de su obra. Si la atiende, por momentos verá que ésta es más que misteriosa, única.

S.S.

*Diario Libre.* 1(33):2, feb. 15, 1959.

### Eduardo Abela

Abela ha sido un trabajador de la pintura. Ha dedicado a ella la energía de toda su vida, que se dispersaba en los salones de una tabaquería, como torcedor, o en la redacción de un periódico, como caricaturista. Es uno de esos cubanos, como Lam, en quienes París representa, más que una gran aventura plástica, el modo de ver desde fuera, y por tanto más claro, el verdadero sentido de lo



nacional. De modo que a su regreso, Abela incorpora a su vida de caricaturista la visión cubana de un nuevo personaje, por cuyos textos ha de hablar el pueblo y cuyo humor de pura ironía criolla harán de su autor el caricaturista más popular del *Diario de la Marina* y luego de *La Semana*. Pero en el terreno de la pintura sería también Abela incorpora nuevas expresiones; ya sus "guajiros" comienzan a aparecer como una actitud de interés y preocupación por lo nacional y a estos panoramas cubanos dedica gran parte de su obra. Luego el devenir de la vida limita su producción hasta que en 1955, aproximadamente, aparece de nuevo. Esta vez con una concepción distinta de lo plástico, que se expresa en un manejo de las texturas y una influencia marcada de los temas y la composición de lo plástico de Chagall. Los rosas, los azules débiles, caracterizan esta nueva etapa pero en ella ya no está la fuerza nacional de los guajiros, ni su profundidad, lo cual ha dejado paso a un interés, que no trasciende, por los elementos decorativos. Traemos hoy a nuestras planas los *Guajiros*. Próximamente, como haremos con otros pintores, reproduciremos obras representativas de la más reciente producción de Abela. S.S.

*Diario Libre*. 1 (34):2. feb. 17. 1959.

### Mario Carreño

Después de un complicado proceso que pasa por la influencia mexicana, por el interés en lo nacional y el olvido de París, por una pintura que funcione para la masa popular y una interesante colección de dibujos hechos en la cárcel de España, Mario Carreño arriba a la pintura abstracta, en la que una construcción geométrica que se nota

en su etapa figurativa pasa a ser el tema plástico. Carreño ha expresado su concepto del cuadro como algo esencialmente bidimensional, en el que cualquier volumen es una imitación de la escultura, pero su obra geométrica, por lo contrario en este tipo de pintura, es abundante en texturas. La obra de Carreño traza un momento de la preocupación de la plástica cubana por encontrar una expresión nacional, primero mediante las figuras más frecuentes del paisaje, y luego a través de los colores de la abstracción.

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(35):2, feb. 18, 1959.

### Joaquín Ferrer

Joaquín Ferrer pertenece a la nueva generación de pintores abstractos. Ha expuesto en los festivales de la Universidad y en la Galería Habana, en una exposición personal. Su obra está en constante evolución, y últimamente se inclina hacia el movimiento. Nótese el equilibrio de la forma blanca en el centro, cuyos extremos parecen dirigirse hacia los vértices del cuadro, dando idea de velocidad. Otras formas, oscuras, salen de los bordes del cuadro chocando con la del centro en una disposición de colores que da al lienzo un impacto muy dramático. Este óleo se llama por eso *Encuentro de formas*. Figura en la colección privada del autor.

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(36):2, feb. 19, 1959.

### Julio Matilla

Hablamos hace algunos días de la pintura cinética. Esta consiste, decíamos, en el empleo de algunos nuevos



materiales y procedimientos para lograr dar en el cuadro la apariencia de movimiento. Este objeto plástico de Julio Matilla es un ejemplo de lo antes explicado. Consta de un panel de madera sobre el cual aparece una superficie plástica —ambos pintados—, de modo que al desplazarse, el espectador logra la impresión de que los bloques de color se mueven. El arte cinemático se cultiva principalmente en París y en Caracas. En esta última ciudad Matilla ha expuesto recientemente sus objetos, con éxito de crítica.  
S.S.

*Diario Libre*. 1(37):2, feb. 20, 1959.

### Tomás Oliva/Guido Llinás

Dos de los nombres más representativos de la nueva generación plástica cubana son Tomás Oliva, escultor, y Guido Llinás, pintor. Ambos con gran fuerza expresiva. Llinás deja que el azar intervenga en la creación de sus óleos y disperse los materiales arbitrariamente por el área de la tela, de modo que el resultado es mitad producto de la voluntad del creador y mitad accidente de la pintura. Ambos factores, dominados por la intuición certera del artista, transmiten al espectador la impresión de que tras esa superficie está el *métier* de un pintor que conoce su oficio. Tomás Oliva ha logrado incorporar a la madera y al hierro, materiales con los que trabaja, la flexibilidad y la capacidad expresiva de un lenguaje propio. Los materiales no parecen hacer resistencia a la concepción que el artista tiene de las formas, ni al juego que de los vacíos hace con éstas. La obra más reciente de Tomás Oliva, que iremos dando a conocer, difiere un tanto de esta escultura que hoy reproducimos.

*Diario Libre*. 1(38):2, feb. 21, 1959.

### Roberto Diago

Roberto Diago perteneció a la promoción de pintores que hoy centran la evolución de la plástica cubana. Quizás uno de los más seguros en el dibujo, mostraba una sorprendente habilidad en los trabajos a tinta. Dejó una magnífica colección de dibujos, uno de los cuales, no precisamente típico dentro del estilo de Diago, reproducimos hoy. En este dibujo muestra una tendencia evidente en las más recientes obras; las figuras se van diluyendo entre la disposición de las líneas, lo que trasmite cierto desdibujo que pudiera llevar a la pintura abstracta.

S.S.

*Diario Libre*. 1(39):2, feb. 22, 1959.

### René Portocarrero

Aunque son pocos los temas que pinta René Portocarrero —interiores, máscaras— consigue en estos una expresión plástica personal. Portocarrero comienza en las revistas *Espuela de Plata* y *Nadie Parecía*. Ha publicado un libro de dibujos a tinta titulado *Máscaras*, una colección de trabajos muy expresivos, basados en alegorías del carnaval. Su obra más reciente se va apartando de un estilo barroco que caracterizó sus etapas anteriores.

S.S.

*Diario Libre*. 1(40):2, feb. 24, 1959.



## Amelia Peláez

Amelia Peláez incorpora a la pintura cubana los conocimientos del cubismo, técnica que aprendió en París con la obra de sus creadores, Picasso y Braque. La pintora aplica a los lienzos su recio manejo del dibujo, al que une su originalidad de colorido, casi en su totalidad expresión de una búsqueda preocupada por los tonos del paisaje cubano. Se ha hablado mucho de la influencia de su vida en la obra de Amelia Peláez: sus jardines, los vitrales coloniales de la casa del barrio de la Víbora, están vigentes en sus cuadros, donde siempre los objetos aparecen bloqueados por espesas líneas negras, que les dan cierto sentido de barroco criollo. Amelia fue alumna eminente de la Escuela de Artes Plásticas de San Alejandro, orientada principalmente por Leopoldo Romañach. A su regreso de Francia expone varios óleos en los que se notaba la influencia de la escuela parisina. La división geométrica de las figuras y el sentido general de la composición son aplicados luego a los motivos nacionales, principalmente naturalezas muertas con frutas y flores cubanas, logrando asimilar la escuela de París a una vivencia nuestra, en la que se mantenía la universalidad. Luego Amelia va eliminando las alusiones a los activos [sic] y a las anécdotas, manteniendo sólo los broqueles negros a que antes me refería, en el interior de los cuales reposan azules, colores tenues que al superponerse arman una poética construcción casi geométrica. Búsqueda de lo nacional y manejo del dibujo son las características que apuntamos en la obra de ese artista genuino, cuya obra iremos estudiando posteriormente.

S.S.

*Diario Libre.* (41):2, feb. 26. 1959.

## Moisés Miró

Moisés Miró nació en 1934 Ha expuesto en diversos países de América. Cultiva la pintura abstracta Su producción, aunque escasa, es firme y prometedora En sus lienzos se nota cierta construcción arquitectónica, derivada sin duda de la profesión de su profesión. Hay, a la vez, una superposición de distintos planos que dan una sensación de profundidad, a la que contribuyen los colores claros dispuestos en el centro del lienzo. Miró ha expuesto recientemente en el Gran Teatro Nacional de Costa Rica. Un lienzo suyo figura en la colección de la Embajada de Cuba en Francia. Ha viajado por América. En algunos de sus cuadros está presente un estilo similar al de Hugo Consuegra, pero en éste que publicamos, uno de los más recientes, esta similitud está superada, muy afortunadamente, por cierto.

*Diario Libre.* 1(42):2, feb. 27, 1959.

## Antonio Gattorno

Uno de los pintores que se preocupa por el tema nacional es Antonio Gattorno. Como Víctor Manuel, es discípulo de Romañach en la Academia de San Alejandro. Expone en los Estados Unidos los primeros guajiros. Tiene de común con Víctor, además del tema, cierta influencia de Gauguin y la expresión melancólica de las figuras, aunque la gitana de Víctor es leonardesca. Este óleo, pintado en 1948, se titula *¿Quiere más café, Don Ignacio?*

*Diario Libre.* 1(44):2, mar.1, 1959.



## Carmelo González

Carmelo González (1920) ha creado un taller colectivo de trabajo, del cual han surgido grabadores de la calidad de Armando Posse y Luis Peñalver. Grabador de buen oficio y temas de proyección social que, aunque se realizan a veces en la modalidad de la pintura mexicana, responden suficientemente a las necesidades de nuestro pueblo. Expresión y atmósfera de trabajo, sentido póstumo y manejo de las figuras hay en estos pescadores de Carmelo que hoy reproducimos.

S.S.

*Diario Libre*. 1(45):2, mar. 3, 1959.

## Raúl Milián

Raúl Milián ha evolucionado en sus últimos dibujos hacia la pintura figurativa —rostros, naturalezas muertas—, aplicando en ésta muchos de los logros de su arte abstracto. Las flores y los fondos están trabajados en texturas de buen conocedor, y el equilibrio general del cuadro está supeditado a cierto descuido que da a las figuras, como a esta mancha de tinta que hoy reproducimos, cierta gracia muy personal.

S.S.

*Diario Libre*. 1(47):2, mar. 5, 1959.

## Tomás Oliva

Esta escultura de Tomás Oliva figura en la exposición internacional que inaugurará la nueva etapa de la Galería

Cubana, la cual abrirá sus puertas nuevamente en calle Quinta #719 entre 8 y 10, en el Vedado, el próximo domingo. Las palabras de apertura estarán a cargo del Dr. Daniel Serra Badué.

S.S.

*Diario Libre*. 1(48):2, mar. 6, 1959.

## Cundo Bermúdez

Cundo Bermúdez también abandonó la Academia San Alejandro al poco tiempo de haber ingresado en ella, de modo que casi pudiéramos decir que es un autodidacta. Ya en 1937, expone en una plaza pública de La Habana sus primeros óleos, en los que se nota la tendencia que domina toda su obra: una preocupación por lograr nuevas expresiones dentro de lo figurativo. Ha sido tan importante esta inquietud en su obra, que creo que de los pintores de su grupo, es el único que aún se mantiene en lo anecdótico, ya que los otros —Mariano, Felipe Orlando— trabajan actualmente la pintura abstracta. Estas figuras de Mariano han pasado por la influencia de la pintura mexicana, pero luego se han ido alargando e incorporando una vivencia cubana, manifiesta en los temas-músicos, balcones coloniales y en el tono, muy alto siempre, de los colores. En este cuadro, de 1954, *Mujeres con pescado*, Bermúdez emplea una composición complicada y efectiva, en la que los rectángulos negros le sirven para destacar las cuatro figuras principales, sobre las cuales, a su vez, se dibujan los esquemas blancos de los cuatro pescados. El contorno de los rostros es muy parecido —porque hay un rostro único en la pintura de Cundo Bermúdez— y parece emerger de una superposición de planos de colores y de distintas texturas, tal como ocurre



con los instrumentos de su cuadro *Sexteto habanero*, que le ha dado un gran prestigio internacional.

Cundo Bermúdez ha iniciado una nueva etapa de su pintura que aún no ha expuesto: se trata de naturalezas muertas —frutas cubanas y botellas— en las que ensaya eliminar todos los valores accesorios de los temas principales de sus composiciones, manteniendo sólo los motivos centrales con un escaso empleo de planos secundarios y de complicaciones cromáticas. Uno de estos lienzos, por ejemplo, pintado hace unos días, consta solamente de una botella —en su esquema más simple— y una piña dividida, más o menos al modo cubista, a la derecha de los cuales un rectángulo rojo domina la superficie del óleo. El trabajo sobre los materiales ha sido eliminado, aunque aparece una nueva modalidad expresada en la voluntad de lograr un impacto dramático a través de la simplicidad de la composición.

Una nueva etapa en las figuras de Bermúdez, cuya seguridad y dominio de sí mismas no le dejarán ya jamás aventurarse en el universo mágico de la pintura abstracta. Porque no nos parece posible en su obra el viraje plástico que hace unos meses sufrió la de Felipe Orlando, quien abandonó sus interiores cubanos, por un arte nervioso y musical, lleno de manchas de colores y de transparencias.

Pero es en este arte, con sus limitaciones, si las tiene, donde Cundo ha dado la mayor medida de su original talento plástico, y de los colores creados para su lenguaje, que arden en la superficie de sus paisajes cubanos.

S.S.

*Diario Libre*. 1(50):2, mar. 8, 1959.

## Dolores Soldevilla

Este gouache de Loló Soldevilla no representa la última etapa de su obra, la cual ha tomado las orientaciones de las recientes tendencias de la pintura francesa. Fue expuesto en París en 1951. Loló ha expuesto en La Habana, en el Lyceum Lawn Tennis Club (1950), Universidad Nacional (1951), Sociedad Nuestro Tiempo (1952), Salones de la Confederación de Trabajadores de Cuba, Galería Matanzas (1951), y en las exposiciones colectivas de la Galería Color-Luz. En Francia, ha expuesto en Manifestación de Art, París; Fundación Mónaco, 1950-1951; Salón de Otoño (Gran Palais), París, 1950; Jubileo Internacional, Cité Universitaire, 1950, París; Peintre Sculpteurs Etrangers (Academia de Bellas Artes), París, 1950; Les Surindendants, 1950-1951; Galería Soler, 1951; Salón de Otoño, 1951. Una sólida gramática sostiene los fundamentos de su pintura, que se expresa a través de las formas geométricas puras —círculos principalmente— y de los colores planos, sin matices de ningún tipo y sin texturas. Próximamente reproduciremos una obra más reciente de Loló. Copio de un cuaderno que recopila sus óleos y esculturas, algunas frases de la autora en relación con el arte contemporáneo:

La obra abstracta, ya sea pictórica o escultórica, aspira a lograr una perfección lejos de toda temática o sentido anecdótico, para no distraer su verdadero y real valor plástico. Y así como la música se vale de las notas —y la poesía de la idea, y la matemática de los números, abstracciones todas ellas—, así el pintor y el escultor sobre abstracciones, van gestando formas hasta el infinito.

Y lo que hasta ahora había sido reservado al arte figurativo —EL MURAL—, tiene en el ancho territorio



del abstraccionismo sus más gananciosas posibilidades. Los trazos limpios y planos alcanzan lo monumental dentro del desarrollo de las formas abstractas. La geometría, descompuesta hasta el infinito, determina y da fuerza absoluta al mural. Los ejemplos demostrativos nos sobran. Quienes lo han cultivado como Moore, Delaunay, Torres García, Dewasne, Kandiski, Vassarely, Miró, Lam, Sandú Darié, entre otros, son ejemplos de cuánto puede ofrecer el arte de la forma pura.

Joaquín Texidor nos da su opinión sobre el abstraccionismo: "Las formas, como el color, son aquí signos, signos que se transfiguran, escuetamente, sin retórica, desposeídos de toda infiel efectividad, ostensible, única y exclusivamente hasta la enajenación de la pura forma plástica".

La composición regida por la voluntad, la forma por el espíritu. Conseguir un Universo donde se desposen la fantasía, la poesía, en orden de formas en el espacio y el color en mágica significación.

S.S.

*Diario Libre*. 1(51):2, mar. 10, 1959.

### Wifredo Lam

Wifredo Lam (1902) es la figura clave de la pintura cubana. No obstante, es más conocido en París, por ejemplo, que en La Habana. Su crédito en el extranjero está bien cimentado. Si hubiera que vincularlo a algún tipo de tendencia estética, o sea a alguna escuela, diríamos que es surrealista, al menos en su primera etapa. Su

pintura crea un universo propio, ajeno a la realidad y al universo común de los surrealistas, el cual está relacionado con el ancestro de su raza, es decir de su mestizaje, y con las vivencias y observaciones de su estancia en París, donde recibe la orientación de Picasso.

Luego Lam supera este momento, y encamina su obra hacia una simplicidad formal, donde aquel mundo lleno de seres creados por la imaginación del pintor desaparece, dando paso a simples formas geométricas, negras en su mayoría, en la que sin embargo, la estructura general de sus cuadros anteriores permanece, en forma de equilibrio.<sup>1</sup> Wifredo Lam ha expuesto en las principales galerías del mundo. Ha ilustrado *Morgana*, de André Bretón; *Cuadernos del retorno al país natal*, de Césaire; *La Muralla de Ramillas*, de Rene Char, y otros libros. Su última exposición en Cuba, fue en la Asociación de Estudiantes de Arquitectura de la Universidad de La Habana, en 1955.

S.S.

*Diario Libre*. 1(52):2, mar. 11, 1959.

### Sandú Darié

Sandú Darié incorpora a la pintura cubana los conocimientos del arte concreto, modalidad que se trabaja en París y en Caracas principalmente. Este tipo de pintura basa sus logros en el empleo de formas geométricas y colores simples, sin gamas de ninguna especie ni texturas. Este óleo, que fue pintado en 1955, se titula *Multivisión Espacial*. Luego Sandú Darié ha incorporado

<sup>1</sup> Hasta aquí, este comentario sobre Lam reproduce una parte de lo expresado en el espacio que le dedicó, en el mismo periódico y sección, el día 15 de febrero de 1959.



el movimiento a sus trabajos, que tienen gran importancia como experimentos plásticos y como logros de una tendencia que se ha llamado también constructivismo, por la afinidad que ésta tiene con lo arquitectónico y lo matemático.

En Cuba, además de Sandú Darié, han hecho trabajos de este tipo Luis Martínez Pedro, Loló Soldevilla, Julio Mantilla y recientemente Pedro de Oraá. Esta pintura se originó en los conocimientos que de la superficie del cuadro obtuvo Mondrián, el cual logró una simple división geométrica del lienzo, la cual obedecía a su intuición, pero guardaba en su composición leyes fijas que, como el segmento de oro, proporción que empleaban los clásicos, sustenta casi toda la construcción de la pintura contemporánea de este tipo. Luego Malevich, pintor ruso, realizó un experimento, llamado Blanco sobre Blanco, el cual consistía en colocar una superficie blanca sobre otra del mismo color, logrando, sin embargo, dar una notable diferencia entre ambas. Rodenko realizó un Negro sobre Negro.

En Caracas es en donde más cultivadores ha encontrado el arte concreto, donde podíamos decir que una gran mayoría de la pintura actual estaba vivamente influida por este sentido de la creación plástica. Otero, Morales, Soto, Valera, Lia, Bermúdez, son algunos de los nombres más conocidos. En Cuba esta tendencia ha tenido pocos seguidores, pero entre los nombres más conocidos, hay dos: Sandú Darié y Loló Soldevilla, que aparecen en el *Diccionario del Arte Abstracto*, responsable compilación recién aparecida en París, bajo la dirección de Seuphor.

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(53):2, mar. 12. 1959.

## Raúl Martínez

Raúl Martínez formó parte del grupo Los Once. Integra con Hugo Consuegra y Guido Llinás la tendencia tachista entre los jóvenes. Más emotivo que Hugo Consuegra —que es el que se manifiesta más sobriamente— y aún que Guido Llinás, mancha sus lienzos con óleos, esmaltes y tintas, casi siempre azules, sobre los cuales desplaza grandes bloques negros que al dispersarse, refuerzan el dramatismo de la obra. Estos bloques negros tienden a desaparecer en la última etapa de la pintura de Raúl Martínez, que logra sostener sus cuadros sin auxiliarse en ellos. Los colores que ahora tienden a sus expresiones más simples, se esparcen en formas de pequeños trazos casi siempre circulares, que dan una atmósfera de movimiento. Como Guido Llinás, Raúl Martínez simplifica su mecanismo de creación plástica. Este óleo fue expuesto en el Lyceum en 1957.

[Atribuido] *Diario Libre*. 1(54):2, mar. 13, 1959.

## Tomás Oliva/Guido Llinás

Tomás Oliva. Guido Llinás. Dos de los nombres más representativos de la nueva generación plástica, son Tomás Oliva, escultor, y Guido Llinás, pintor. Ambos con gran fuerza expresiva. Llinás deja que el azar intervenga en la creación de sus óleos y tintas, y disperse los materiales arbitrariamente por el área de la tela, de modo que los resultados dependen en cierto sentido de la voluntad del creador, y en otros muchos, de los accidentes de la pintura. Ambos componentes, sin embargo, parecen vigilados por la intuición plástica —certera— del artista, transmitiendo al espectador la impresión de un



seguro *métier* de buen conocedor del oficio. Guido Llinás parte del grupo de pintores y escultores "Los Once". Integra, con Raúl Martínez y Hugo Consuegra, lo más representativo de la tendencia denominada tachismo. Más emocional que Consuegra, pero más lúcido que Martínez, Llinás dispersa bloques de color —azules y ocre— sobre la zona central del lienzo, lo que luego desintegra con potentes trazos negros. En la última etapa de su pintura, producida recientemente en París, estos colores de la base, se tornan terracotas y grises, y los contornos negros se atenúan, de modo que el lienzo gana en una impresión de sobriedad.

Tomás Oliva, que también perteneció al grupo "Los Once", ha incorporado a la madera y al hierro, materiales con los que trabaja, la flexibilidad y la capacidad expresiva de un lenguaje propio. Los materiales no parecen hacer resistencia alguna a la concepción que el artista tiene de las formas, ni al juego que de los vacíos éste logra con las primeras. Reproduzco algunas obras recientes de estos artistas. Próximamente daré una medida más exacta de mi impresión acerca de sus trabajos, en un ensayo más serio, exento de la nefasta improvisación periodística.<sup>2</sup>

S.S.

*Diario Libre*. 1(64):2, mar. 25, 1959.

### Arturo Buergo

Arturo Buergo pertenece a la más reciente de las nuevas promociones plásticas cubanas. Con Pedroso, Rosabal,

<sup>2</sup>Sarduy utiliza en este comentario algunas apreciaciones ya vertidas sobre ambos artistas en un artículo correspondiente al 21 de febrero de 1959, incluido en esta recopilación.

Molné, Villa, Collazo, O'Reilly y otros integra una nueva tendencia de regreso a lo figurativo. Buergo, sin embargo, incorpora a sus lienzos algunos conocimientos derivados del estudio de los pintores tachistas, pero éstos aparecen formando parte de la atmósfera interior de los paisajes. En esta *Crucifixión*, interesante en su perspectiva —y distinta de la de Dalí—, las tintas grises, dispersas en las vertientes del óleo, dan idea de un abismo que comunica a la figura cierta capacidad de ascensión. Una atmósfera poética, no literaria, subraya la fuerza de la obra de este joven.

S.S.

*Diario Libre*. 1(85):2. abr. 19. 1959.

### Gina Pellón

Gina pertenece a la más reciente de las recientes promociones de pintores abstractos. Continuada del estilo de los más vinculados al tachismo —Hugo Consuegra, Guido Llinás, Raúl Martínez y Antonio Vidal— trabaja su pintura, sólo muy ocasionalmente accidental, con un cuidado absoluto que se manifiesta en el logro de sus texturas y en el acabado de buen conocedor del *métier* que muestran sus superficies. Las formas, como las de San Miguel, otro pintor joven de su grupo, son voluminosas y regulares, acercándose más a la geometría que a la dispersión total.

Colores altos, que recuerdan los verdes de nuestros campos y los azules intensos de nuestro mar, son los que emplea esta joven pintora, que acaba de exponer en la Galería 26 de Julio, de Arte y Cinema La Rampa, una primera colección de sus óleos, la cual ha dado una medida exacta de su buen oficio y sentido poético.



Gina expondrá uno de sus óleos más recientes —creo que el que reproducimos—, con una colección de obras de otros jóvenes cubanos, en la próxima Bienal de Sao Paulo. Comentamos con júbilo esta noticia, que ha dado oportunidad de exponer en uno de los salones más importantes de América a un grupo de pintores cubanos jóvenes. La Bienal de Sao Paulo, hasta ahora regulada en Cuba de modo que en ella participan sólo los pintores de nombre, o los paisajistas de segunda mano que no podían eclipsar los cuadros académicos de Mario Carreño —hay una academia de lo abstracto— conocerá por primera vez en muchos años, el verdadero alcance de nuestra pintura, vital y poderosa como ninguna otra en América. Un grupo de pintores nuevos, acompañados por algunos anteriores de verdadero talento y sin protecciones oficiales, dará en Sao Paulo una muestra de esto.

S.S.

*Diario Libre.* 1(143):2, jun. 28, 1959.

## Dos pintores, dos cuadros, dos tipos de pintura

Aristarco O'Reilly es uno de los cuatro pintores jóvenes que exhiben en la Galería del Prado. Los coloniales cubanos, vistos de un modo un tanto impresionista, en los que la eficacia del color permite sin embargo una distinción del modo de hacer de los franceses, son los temas característicos de la primera fase de su ya no muy reciente carrera plástica. Luego O'Reilly viaja por México y vuelve vivamente impresionado del movimiento muralista de ese país. Recientemente, los contornos —aún en temas coloniales— van desdibujándose para ganar en expresión y movimiento. Un óleo reciente que figura en la colección que exhibe la Galería del Prado, ha sido tratado simplemente con bloques de color, imbricados de un modo regular, casi geométrico, para comunicar al lienzo la impresión de ascenso, que ya sobre los fondos incandescentes de los paisajes coloniales, se advertía en las catedrales y los pinos. Esta nueva expresión, colores tenues, audacia y abandono de los valores del dibujo, sitúan a O'Reilly en el extremo opuesto al que en su grupo ocupa Miguel Collazo, donde los valores plásticos resultan opuestos, es decir, hay una preocupación primaria por el dibujo, a tal punto que las figuras aparecen como puros contornos, sobre paneles a veces que el *métier* cromático abandona. Pero la obra de Collazo —la más dramática— será objeto de crítica en una próxima plana.

Rosabal, más desprendido de la realidad, tanto que a veces pasa al plano de lo anecdótico, o se mantiene simplemente,

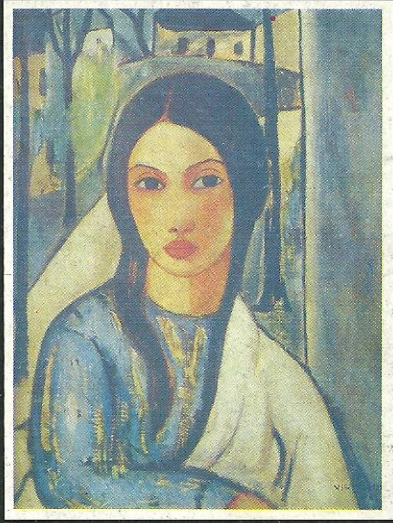


en una "supra-realidad", donde las figuras —desnudos— parecen flotar o detenerse en una atmósfera de exteriores mágicos en medio de la cual, lejos de moverse ingrátidos, han quedado como en un detenimiento del que las salva la imaginación poética del artista. Esa intimidad violeta —como dicen los versos— revela las figuras ajenas pero dependientes unas de otras en la composición del cuadro, en un "renovado asombro". Los temas eróticos mueven a este pintor, que cuando abandona las figuras permanece en una esfera que no llega al tachismo y sí manteniendo los valores formales básicos de los de Chagall, pero otras los colores cobran una fijeza más americana en la que el pintor logra una expresión más genuina.

En una plana posterior, en la que el espacio permite hacer un estudio más amplio de la obra de estos cuatro pintores jóvenes, en los que por otra parte, la brevedad de oficio no ha permitido aún una expresión más acabada de su sentido y proyecciones dentro de la pintura cubana, quizás completemos con una entrevista. Sería interesante, no obstante, reproducir nuevamente algunos de sus óleos y dibujos. Ellos constituyen la última producción de nuestros talleres.

*Diario Libre.* 1(167):2, jul. 26, 1959.





SEVERO SARDUY EN CUBA  
1953- 1961

